



PABLO NERUDA

Premio Nacional 1945 y Premio Nobel de Literatura 1971

por Inés Pedraza Zúñiga

Pablo Neruda (1904-1973), de acuerdo a los diferentes episodios de su vida, se puede apreciar cómo el poeta fue renovando sus formas de expresión, su lenguaje y sus preocupaciones fundamentales.

Desde *La canción de la fiesta* (1921), hasta *Confieso que he vivido* (1973), logra un proceso inagotable de capitalización artística convirtiendo en poesía cuanto le rodea. Neruda desarrolla una inmensa capacidad de sorprender y conmoverse, de sentir como propias las tristezas ajenas y las injusticias.

En la mocedad se observa a sí mismo y describe sus emociones íntimas, exaltando el amor en términos tiernos y sencillos; en la madurez, la poesía de los pueblos, la historia lírica de la proeza del hispanoamericano. Como entremeses, la risa de *Estravagario* y la gracia cotidiana en las *Odas elementales*.

Su prosa sensible, sorprendente, es producto de las vivencias de un poeta que viaja siempre desde y hacia la poesía. Su agudísima inteligencia y sagacidad la podemos apreciar en *El habitante y su esperanza*; en *Antillas* (en colaboración con Tomás Lago); en *Viajes*, y en *Confieso que he vivido*, sus memorias (edición póstuma).

Sirviendo a Chile Neruda fue cónsul, senador, político y diplomático. En 1934 viaja a España como cónsul, primero se radica en Barcelona en donde es presentado en rueda de intelectuales por Federico García Lorca, quien dice de él: "En los grandes cruje la luz ancha, romántica, cruel, desorbitada, misteriosa de América". Después, en Madrid, Neruda presencia el inicio de la guerra civil española, producto de la cual, en Granada, es fusilado García Lorca. Estos hechos determinan un cambio profundo en la poesía del vate chileno. "Yo vivía en un barrio/ de Madrid, con campanas, con relojes, con árboles.// Desde allí se veía/ el rostro seco de Castilla/ como un océano de cuero.. / Mi casa era llamada/ la casa de las flores./ porque por todas partes/ estallaban geranios: era/ una bella casa/ con perros y chiquillos.// (...) Federico, te acuerdas/ debajo de la tierra./ te acuerdas de mi casa con balcones en donde/ la luz de junio ahogaba flores en tu boca?/ Hermano, hermano! (...) Y una mañana todo estaba ardiendo./ y una mañana las hogueras/ salían de la tierra/ devorando seres./ y desde entonces fuego./ pólvora desde entonces./ y desde entonces sangre./ Bandidos con aviones y moros./ bandidos con sortijas y duquesas./ venían por el cielo a matar niños./ y por las calles la sangre de los niños/ coeña simplemente, como sangre de niños.// (...) Venid a ver la sangre por las calles./ venid a ver/ la sangre por las calles./ venid a ver la sangre/ por las calles." (Pablo Neruda, de *Explico algunas cosas*).

Neruda trabaja incansablemente por los refugiados políticos. En 1939, en plena guerra civil, es designado

cónsul para la emigración española con residencia en París, donde realiza una gran labor humanitaria tramitando el envío a Chile de miles de exiliados españoles, los que fueron embarcados en el carguero "Winnipeg". Es así como comparte sus afanes por la libertad y el verso, dejando un testimonio que lega a la literatura universal.

Vuelve a París, en 1970, como embajador de nuestro país. Y, el 21 de octubre de 1971, tal vez bajo la mirada de Badulaire (desde un retrato de él que Neruda mantenía sobre su escritorio), es cuando recibe la noticia, a través de la radio, que le había sido otorgado el Premio Nobel de Literatura al "poeta chileno Pablo Neruda". "Pero tuve siempre confianza en el hombre. No perdí jamás la esperanza, es un triunfo para Chile y su pueblo. Por eso tal vez he llegado hasta aquí con su poesía, y también con mi bandera". Así respondió Neruda a la intelectualidad reunida en Estocolmo, cuando el rey de Suecia le entregó el Premio Nobel de Literatura, 1971.

Delicado de salud regresa a Chile, en octubre de 1972, y recibe un homenaje público en el Estadio Nacional ante 80.000 personas. Ya en nuestro país comienza la redacción final de sus memorias.

El 11 de septiembre de 1973, Chile vive una de las situaciones más dolorosas de su historia: el derrocamiento del gobierno constitucional de Salvador Allende por las Fuerzas Armadas que se toman el poder. Con este hecho, la voluntad de vivir del poeta se derrumba, acentuando la gravedad de su salud. Y el domingo 23 de septiembre de 1973 "Un receptor dispara a quemarropa/ ...ha muerto Neruda...". El locutor menciona el poema 15/ y lee el bando 20", (Floridor Pérez, de *Septiembre 23/73*). Con la muerte de Pablo Neruda, desaparece uno de los más grandes poetas que logró hermanar la prosa con los sueños de un pueblo en un triunfante abrazo de Poesía.

"Después cuando no viva,/ aquí buscad, buscadme/ entre piedras y océano,/ a la luz prcelaria de la capma.../ ¡Buscadme en Isla Negra!". (P. Neruda).



AUTORÍA

Pedraza Zúñiga, Inés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda [artículo] Inés Pedraza Zúñiga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile